

TIC Y DESARROLLO: ESBOZO DE LAS PRÁCTICAS CULTURALES EN INTERNET

Ict and Development: A Sketch of Cultural Practices in the Internet

Recibido: 20 de Enero 2014

Aprobado: 10 de Junio 2014

Jorge Mauricio Escobar Sarria
Universidad Autónoma de Occidente
Colombia

jescobar@uao.edu.co



Comunicador Social - Periodista. Magíster en Educación con énfasis en Desarrollo Comunitario y Educación Popular de la Universidad del Valle. Doctor en Información y Documentación (2013). Becario Banco Santander - Universidad de Zaragoza (España). En la actualidad, es profesor e investigador del Departamento de Ciencias de la Comunicación (Programa de Comunicación Social - Periodismo) de la Universidad Autónoma de Occidente de Cali. Miembro del Grupo de Investigación de Comunicación para el Desarrollo y Comunicación Organizacional (GICO). Par evaluador de Colciencias (2009). Profesor Distinguido UAO (2009). Miembro de las redes académicas: Asociación para el Progreso de las Comunicaciones (APC), Asociación Española de Investigación de la Comunicación (AE-IC), Asociación Colombiana de Investigadores en Comunicación (ACIC), Foro iberoamericano sobre estrategias de comunicación (Fisec) y el Instituto de Estudios sobre Desarrollo y Cooperación Internacional (Hegoa), entre otras.

Resumen

El artículo presenta una serie de reflexiones, consideraciones y concepciones sobre la relación entre TIC y desarrollo. Así mismo, se intenta identificar discursos, casos y experiencias que esbozan una serie de prácticas culturales, en el marco de las cuales se posicionan nuevas formas de visibilizar y debatir el lugar de las tecnologías en la cotidianidad y las temáticas relacionadas con el desarrollo. Examina, además, el panorama de las tendencias y las definiciones sobre los procesos de interdependencia entre las políticas públicas sobre TIC, los proyectos de desarrollo y las prácticas culturales globales que promueven las *tecnoutopias*.

En este sentido, se plantea una consideración conceptual acerca de las concepciones de las tecnologías de la información como dispositivos simbólicos que reflejan deseos, aspiraciones, motivaciones, y las cuales se concretan en comportamientos personales y en estructuras sociales (Marí & Caballero, 2008) cada día más posicionadas y fortalecidas por el mercado de las telecomunicaciones. De igual manera, se explicitan algunas consideraciones sobre los fenómenos de inclusión y exclusión digital, que, en el caso de Latinoamérica, implican relevantes promesas progresistas a las que subyacen ejemplos, casos, intercambios y aprendizajes, como estrategias de posicionamiento y financiación, e incluso de distracción de las verdaderas estructuras que generan fenómenos de desigualdad.

Finalmente, se enuncian algunas ideas sobre los mitos digitales, como marcos cognitivos que se posicionan, se crean, se renuevan y, en algunos momentos, se olvidan. Pero estos, en todo caso, como menciona Karim (2001), son atemporales y están integrados en la condición del pensamiento humano elaborado para explicar y encadenar formas, en las cuales la cotidianidad y las prácticas culturales desarrolladas alrededor de los entornos digitales se convierten en verdaderos obstáculos para pensar la relación entre las tecnologías y el desarrollo.

Palabras clave: TIC, desarrollo, prácticas culturales y empoderamiento.

Abstract

This article presents some reflexions, considerations and definitions about TIC's and development. It allows identifying speeches, cases and experiences grouping some cultural

practices, positioning new points of view to debate the technology place in every day issues and all the topics related with development. It also presents an overview of the tendencies and definitions about interdependence relations between TIC's public policies, development projects and global cultural practices promoting "*techno-utopias*". A new conceptual consideration is proposed, since presents TIC's concepts as symbolic devices that reflect wishes and motivations that converge to personnel behaviors and social structures (Marí&Caballero, 2008), more positioned and strengthen every single day by the communications market. Moreover, explains the considerations about the digital inclusion and exclusion in Latin America, it implies relevant progressive promises where are evident, the examples, cases, exchanges and learning experiences such as positioning strategies, financing and even a distraction of the real structures that keep inequality phenomena.

As a result, this article classifies digital myths as a cognitive frame to be positioned, created and renewed but in some cases is forgotten, however, as it is mentioned by Karim (2001) they are timeless and integrated in the human thought condition to explain and tie up forms where regularly those cultural practices, in the virtual environments, distract the real obstacles in order to think the relation between technology and development.

Keywords: TIC's, development, cultural practices, and empowerment.

Introducción

“Cualquier tecnología es una extensión de nuestros sentidos y capacidades, de nuestro cuerpo y espíritu. En el caso de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC), se trata de un tipo especial de herramientas desarrolladas por el ser humano para aumentar su capacidad de relacionarse con los demás y de reducir el tiempo, la distancia y la pérdida de información en los intercambios comunicativos...”. Conclusiones Mesa Temática Acceso y aprovechamiento de las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC). Cumbre Continental de Comunicadores Indígenas Abya Yala. Noviembre 8- 12 de 2010. La María, Cauca. Colombia.

La actualidad nace una nueva justificación social sobre el uso de las herramientas TIC, que toma relevancia y fuerza en proyectos de cooperación que requieren apalancamiento y respaldo en diversos temas, tales como: la educación, la salud, el medio ambiente, la agricultura, los derechos humanos y, últimamente, temáticas sobre la paz, la gestión del riesgo, la perspectiva de género, la participación, entre otros. En la búsqueda de tecnologías viables, aplicables y adecuadas para procesos ligados al tema de las necesidades básicas insatisfechas, toma cuerpo la ruta de implementación de soluciones que incorporan como prioridad la interlocución comunitaria y social, en tanto estas obedecen a problemáticas locales específicas en diversas zonas, en especial en los países denominados como subdesarrollados.

Con los objetivos de desarrollo del milenio (ODM) y los informes (índice) de desarrollo humano, se retoman ideales, sueños e imaginarios expresados en las aspiraciones colectivas que facilitan idearios políticos destinados, aparentemente, a validar el nuevo sentido discursivo del *tecnopopulismo* como una alusión de virtudes inconclusas, desvirtuadas y complejas de cumplir. La diversidad de formas empíricas descritas a manera de casos exitosos y representativos, se configura como instrumento y catálogo¹ para la muestra institucionalizada, con logros simbólicos, de una compleja dinámica de aplicaciones TIC en campos de significación y representación social de las prácticas culturales en la Internet.

¹ Ver el portal <http://www.protic.org> - “Inventario Regional de Proyectos de Tecnologías de Información y Comunicación para América Latina y el Caribe” (Proyecto Protic), donde se reseñan y documentan 1.700 proyectos con énfasis temáticos como: acceso e inclusión digital, creación de capacidades y de conocimientos, entorno habilitador, instrumentos de política y transparencia y eficiencia.

Las trayectorias conceptuales, las experiencias y las características de una reflexión crítica, permiten considerar y pensar la noción de TIC para el desarrollo como referencia de procesos actuales en países latinoamericanos, donde el determinismo tecnológico² se sitúa en contraposición a las potencialidades de adecuación con sentido social y la adecuación con amplias destrezas y habilidades. La temática de TIC y desarrollo emerge desde los años ochenta, a través de la unión entre el diseño de las políticas públicas de inclusión digital y social a favor de los menos favorecidos, y la premisa del mejoramiento de las condiciones de la calidad de vida, especialmente, de América Latina y el Caribe.

El crecimiento acelerado de las telecomunicaciones, la penetración de Internet y los procesos de globalización informacional (Castells, 1998) encadenados a las políticas públicas, los movimientos sociales, las organizaciones de la sociedad civil (ONG), las comunidades religiosas, las empresas, gremios y redes de intercambio, encontraron respuesta a la promesa de las TIC como factor de transformación y cambio, desde la inclusión de prácticas culturales globales. La inclusión o exclusión digital tiene para Latinoamérica implicaciones relevantes, que pasan por la gestión de la información, los valores y las relaciones de poder imbricadas en la promesa progresista, en la cual subyacen ejemplos, casos, intercambios y aprendizajes, como estrategias de posicionamiento y financiación, e incluso de distracción de las verdaderas estructuras que generan fenómenos de desigualdad.

1.- Primeras aproximaciones:

La génesis de la relación de TIC y desarrollo está superpuesta en la asociación de muchos casos simplistas, que ponen de manifiesto las potencialidades de una herramienta determinada, en relación casi implícita con las necesidades sociales. Para estos proyectos de desarrollo en temas de TIC, se identifican actores sociales posicionados (llamados como organizaciones del tercer

² Sobre el determinismo tecnológico, el pensador Langdon Winner insiste en la importancia de reflexionar sobre el sistema social y económico en el cual se insertan las tecnologías. De acuerdo con esto, plantea: "... la idea de que la tecnología se desarrolla como único resultado de una dinámica interna y después, sin ninguna otra influencia, moldea la sociedad para que ésta se ajuste a sus patrones. No han ido muy lejos aquellos que no han reconocido las diversas formas en que las tecnologías están moldeadas por fuerzas sociales y económicas... la determinación social de la tecnología no es, desde mi punto de vista, en esencia diferente a la determinación social de, por ejemplo, la política de bienestar social o el sistema tributario" (Winner, 1987, p. 58).

sector³), quienes desde sus programas sociales implementan diversos proyectos de formación y acompañamiento. Esta trayectoria de las organizaciones del tercer sector, asociado con sus ideas innovadoras, las mejores coyunturas socioeconómicas y los imaginarios de transformación, confluyen en proyectos de cooperación internacional para el desarrollo⁴, la implementación de políticas públicas y la participación de comunidades que se catalogan en las formulaciones como beneficiarios, usuarios y/o interlocutores, dependiendo de la visión de desarrollo de la propuesta.

En el caso de América Latina se puede mencionar una diversidad de investigaciones y publicaciones que promueven y catalogan el poder simbólico y las potencialidades de las TIC para el desarrollo. Entre dichas investigaciones se destacan las de Bonilla (2001) y Finkielevich (2003), que a su vez contrastan con investigaciones y posturas críticas como las de García Canlini, Julián González y Rocío Gómez, en el marco de proyectos como: “Usos emergentes de las nuevas tecnologías de información y comunicación (TIC) entre jóvenes urbanos: entre la potencia local y la impotencia global y procurarse sentido en la ciudad contemporánea: jóvenes urbanos integrados y nuevos repertorios tecnológicos” (2010). En esta misma línea de cuestionamiento crítico, se puede reseñar la noción de artefacto tecnológico (computadores, redes, móviles, etc.), que parece legitimar una necesidad casi implícita de las TIC como extensiones de la evolución consecuente de sus usos, sin pensar el sentido de las mismas. Es decir, se relaciona el acceso tecnológico con la llegada connatural del desarrollo o transformación social.

Con la fuerte corriente política de centro izquierda⁵ de las últimas décadas en Latinoamérica, los discursos de las TIC han tomado una tensión discursiva y política que cuestiona y re-piensa las redes de desarrollo, el conocimiento, la propiedad e identidad cultural local. Ante todo, se

³ El tercer sector refiere a las organizaciones sociales sin ánimo de lucro (sociedad civil/organizaciones no gubernamentales, voluntariados, organizaciones comunitarias, movimientos sociales, grupos de base, cooperativas), insertas en la llamada economía social, la filantropía, la solidaridad y la cooperación. El primer sector sería el Estado y el segundo correspondería a las empresas privadas con ánimo de lucro.

⁴ Algunas agencias y ONG de cooperación participantes activas de estos procesos, son: el Idrc de Canadá, Usaid de Estados Unidos, Novid de Holanda, Misereor de Alemania, el Centro Internacional para la Agricultura Tropical (CIAT), entre otras.

⁵ Tener en cuenta la referencia cronológica de los gobiernos de los presidentes: Hugo Chávez (Venezuela, desde 1992), Luis Inazio Lula (Brasil, 2003-2010), Néstor Kirchner (q.e.p.d. Argentina, 2003-2007), Martín Torrijos (Panamá, 2004-2009), Tabaré Vázquez (Uruguay, 2005-2010), Evo Morales (Bolivia, desde 2006), Michelle Bachelet (Chile, 2006-2010), Fernando Lugo (Paraguay, desde 2008), Rafael Correa (Ecuador, desde 2010), Cristina Kirchner (Argentina, desde 2010) y Daniel Ortega (Nicaragua, desde 2012).

dimensiona el conflicto de intereses entre los financiadores de las redes de desarrollo y las organizaciones multilaterales, acompañadas de empresas multinacionales que se apropian de un derecho universal: el acceso a las telecomunicaciones (cambio de poder planetario)⁶ para proyectarlo como estrategia de apoyo y beneficio para las comunidades menos favorecidas.

Para algunos autores, los proyectos de TIC y desarrollo son una forma vedada de apropiación de negocios y de recursos, y que simplemente cambia la forma válida de una empresa privada por un apoyo comunitario, en tanto llevan herramientas y artefactos que suponen integración y prosperidad en las condiciones de calidad de vida. En la diversidad de proyectos de TIC para el desarrollo, se reiteran tres etapas de formulación. Una primera etapa de formulación está referenciada como una simple “apertura” de las comunidades a la implementación de proyectos concebidos, pensados y estructurados por agentes externos. Una segunda etapa, por su parte, pasa por las “adecuaciones” y diagnósticos participativos fundamentados en procesos de caracterización de las necesidades, con el fin de que agente(s) externo(s) puedan desarrollar proyectos a través de plataformas TIC, y, por último, un proceso con origen, adecuación e innovación participativa pensado desde y para la comunidad, con soluciones y aplicaciones sustentables, sostenibles y con potencialidad de “auto-gestión”.

La característica reiterada de estas etapas identificadas previamente, tiene dos elementos que llevan a la tercera etapa: una organización social y comunitaria representada en procesos de liderazgo, concertación y desarrollo local, que pueden ejemplificarse en las comunidades, los proyectos, los medios alternativos⁷, las organizaciones indígenas⁸, y, en algunos casos, en el

⁶ Noción abordada por Alvin Toffler (1990) en su libro “El cambio del poder”, para referir las grandes influencias y apropiaciones de los negocios de las telecomunicaciones y los medios, como un nuevo sistema de poder acelerado que conlleva y liga la perpetuidad del modelo y sus incidencias. A manera de complemento de la reflexión sobre el cambio, se entiende el poder como el control que un colectivo posee sobre el ambiente de otro colectivo (Ribeiro, 2007).

⁷ María José García en su artículo “Una aproximación a los medios de comunicación alternativos en Internet y el caso Rebellion.org”, retomando a Michel Albert, precisa sobre los medios alternativos: “Lo que hace que los medios de comunicación sean alternativos no puede ser simplemente su producto. Porque de seguro ha de ser posible que haya periódicos, radios y vídeos alternativos que traten de preocupaciones sociales, temas artísticos, o que traten de alguna área política, o apolítica, que sea objeto de un estudio analítico. [...] El significado de ser alternativo basarse exclusivamente en el enfoque editorial adoptado, en el área de temas de actualidad que se cubren. Ser una institución alternativa, ciertamente, tampoco tiene que ver sólo con ser de izquierda o derecha, o diferente en contenido editorial; ser alternativo como institución tiene que ver con cómo la organización está organizada y cómo trabaja... Una institución alternativa de los medios de comunicación se ve a sí misma como parte de un proyecto para establecer nuevas formas de organizar los medios de difusión y la actividad social, además de estar

surgimiento de movimientos sociales autónomos que promueven cambios sustanciales en las formas de interlocución con financiadores como pares evaluadores (relación de igualdad en forma y fondo) y en el respeto hacia estos como contrapartes (aliados o socios).

Entre tecnología y sociedad hay una imbricación estrecha. Debido a sus vínculos intrínsecos, múltiples y en permanente cambio, es prácticamente imposible indicar qué cambió primero y en qué ámbito. En la historia existen procesos culturales de larga duración, diversos y complejos, que decantan en supuestos normativos, epistemológicos, económicos y políticos que hacen posible una cadena de investigaciones y descubrimientos de carácter científico-técnico, cuya aplicación práctica a la vida social transforma a ésta de manera cualitativa. Así se da inicio a un punto de inflexión cualitativa en la evolución de la sociedad, lo que a su vez decantará en nuevos supuestos culturales que originarán nuevas técnicas (Naciones Unidas para el Desarrollo - Programa de Naciones Unidas, 2005, p. 75).

En este contexto de transformación de la concepción de las TIC ligadas a las necesidades sociales, nace la “Alianza Global de TIC para el Desarrollo - GAID”⁹ por parte de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), como propuesta global y articulada en temas ya mencionados, a saber: el acceso, la conectividad, los contenidos y la educación. Desde junio de 2004 se crea la “Alianza para la medición de las TIC para el Desarrollo”¹⁰, que implementa proyectos para el seguimiento de indicadores de medición¹¹, a partir del Plan de Acción Regional

comprometida a fomentar estos como un todo, y no sólo a su propia preservación” (García, 2005, p. 45). Para ampliar esta noción se recomienda el artículo: “De medios alternativos a medios ciudadanos” de Clemencia Rodríguez en la “Antología de la Comunicación para el Cambio” (2010).

⁸ Tener en cuenta las experiencias de la Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca (ACIN) en Colombia: <http://www.nasaacin.org/> y el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) en México: <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/>. Sobre esta experiencia, Manuel Castells precisa que: “el uso extenso de Internet que permitió a los zapatistas difundir información y su llamamiento por todo el mundo al instante, y establecer una red de grupos de apoyo que ayudaron a crear un movimiento de opinión pública internacional, que hizo literalmente imposible al gobierno mexicano utilizar la represión a gran escala” (1998, p. 103).

⁹ Ver en: <http://www.un-gaid.org/> (Alianza Global de TIC para el Desarrollo - GAID).

¹⁰ Conformada por la Unión Internacional de Telecomunicaciones (ITU), la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (Unctad), Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas (Undesa), el Instituto de Estadística de la Unesco (IEU), las Comisiones Regionales de la ONU (CEPA, Cepal, Cespap y Cespao), Eurostat y el Banco Mundial.

¹¹ Ver los proyectos del Observatorio para la Sociedad de la Información en Latinoamérica y el Caribe (Oscilac) y el Sistema de Información Estadístico de TIC, con la aplicación en: <http://www.cepal.org/tic/flash/>.

eLAC: “Construyendo Sociedades Digitales e Innovadoras”¹², desde el cual se plantea un conjunto de estrategias que esperan promover el uso estratégico de las TIC para el desarrollo humano y social integral.

De esta manera, la noción de TIC para el desarrollo, saturada por referentes tecnócratas y en algunos casos desvirtuada por las comunidades directamente implicadas –debido a sus múltiples concepciones y referentes de interpretación–, toma un papel protagónico en las agendas de la sociedad de la información, dotando a las economías periféricas de nuevos desafíos. En paralelo a esta noción, se delibera sobre el enfoque de los estudios relativos a la cultura de la tecnología, llamada así por autores como Bijker, Hughes y Pinch, quienes insisten en que los procesos que afectan a la apropiación social de cualquier artefacto vinculado con distintos tipos de actividades sociales y culturales, parecen obligar a la convergencia tecnológica.

Jenkins (2008) insiste en el concepto de cultura de la convergencia para describir estas nuevas producciones participativas (blogs, juegos, fans), una cultura que se basa en la inteligencia colectiva antes que en la individual, en los afectos, la participación y en la construcción grupal, y en eso difiere de la cultura letrada, fuertemente impregnada de individualismo y de culto al genio (aunque también sabemos que en épocas como la Edad Media esto no era así y lo colectivo estaba por encima de lo individual), y que parecía imponer en la lectura aislada (privada e individual) y silenciosa las formas naturales de interpretación y apropiación de los textos, y en la que lo emocional tiene connotaciones a menudo negativas. Se puede ser optimista o pesimista, en este sentido, pero parece claro que hoy la cultura letrada ya no puede ser simplemente la que se instruye exclusivamente a partir de lo escrito (Martos, 2009, p. 29).

¹² “El eLAC es un plan de acción para América Latina y el Caribe, acorde con los objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) y la Cumbre Mundial de la Sociedad de la Información (CMSI), con visión de largo plazo -hacia el año 2015- que plantea que las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC) son instrumento de desarrollo económico y de inclusión social. La comisión Económica para América Latina y El Caribe (CEPAL) actúa como Secretaria Técnica de este plan de acción regional, coordinando labores, monitoreando avances, publicando boletines informativos e intercambiando entre los actores relevantes multi-sectoriales”. Ver en: <http://www.cepal.org/elac/> (Naciones Unidas - Cepal).

Un enfoque social de las tecnologías implica, como lo menciona Víctor Marí Sáez (2011), una interesante premisa: una tecnología no determina la acción humana o la acción social. Es una herramienta de apoyo para soportar y complementar acciones que “facilitan” las correlaciones con actividades humanas.

El punto de partida de este cuestionamiento es la creencia de que cualquier tecnología representa una invención cultural en el sentido de que ésta contribuye a formar un mundo nuevo. Toda tecnología emerge de unas condiciones culturales particulares y de forma concomitante ayuda a producir otras... La teoría subyacente a estas consideraciones es que la ciencia y la tecnología traen el progreso de manera autónoma –una creencia representada por la metáfora de «la flecha del progreso»-. Extendida por estudios en variadas disciplinas, la flecha del progreso personifica un evolucionismo determinista que va desde la ciencia a la tecnología, a la industria, al comercio y, finalmente, al progreso social (Escobar, 2005, p. 15).

En la actualidad, plantear la noción de TIC para el desarrollo, convergencia y sistemas tecnológicos¹³ permite enunciar la controvertida noción de la teoría de “actor(es)-red(es)”, referenciada por Michel Callon¹⁴, Bruno Latour¹⁵ y Jhon Law cuando examinan la pugna que identifica y caracteriza los problemas, los ámbitos y los escenarios comunes entre actores (humano y no humanos) para construir elementos de relacionamiento y cercanía.

[...] en un plano singular, el desarrollo de los estudios sociales de las tecnologías (sistemas tecnológicos, teoría de actor-red y constructivismo social) ha demostrado que el determinismo tecnológico es un modelo que no permite explicar adecuadamente los complejos procesos de innovación, cambio técnico e intervención social (Parente, 2006, p. 96).

De acuerdo con las propuestas de tipologías tecnológicas antes enunciadas, las tecnologías organizativas se dimensionan como las formas de establecer las maneras, los compromisos, las

¹³ “Los sistemas tecnológicos contienen confusos y complejos componentes de resolución de problemas. Son, al mismo tiempo, dispositivos construidos socialmente y formadores de sociedad” (Hughes, Thomas, Bijker, Wiebe y Pinch & Trevor, 1987, p. 51).

¹⁴ Ver el link del Centre de Sociologie de l'innovation, y en especial el link del profesor Callon: <http://www.csi.mines-paristech.fr/Perso/Callon/>.

¹⁵ Portal del profesor Bruno Latour: <http://www.bruno-latour.fr/>.

reglas y las aspiraciones –que deben mencionarse como intangibles– para actuar en reciprocidad con los acuerdos comunes. En este sentido, los cambios e influencia de las TIC en la vida de las personas, los grupos y las comunidades, permiten pensar relaciones de satisfacción de necesidades previamente identificadas y diagnosticadas (idealmente por sus propios actores sociales, en algunos casos actores en red).

Las tecnologías de la información son los dispositivos simbólicos que con más fuerza configuran el sustrato cultural de la sociedad de la información. Conforman deseos, aspiraciones, las motivaciones, las tomas de posición, que luego cristalizan en comportamientos personales y en estructuras sociales (Marí & Caballero, 2008, p. 140).

2.- Casos y experiencias:

Los proyectos de TIC para el desarrollo constituyen un escenario temático donde, ciertamente, se puede ubicar la totalidad de acepciones sobre los usos tecnológicos. Con la premisa de promoción en los cambios de la visión, las prácticas sociales y las formas tradicionales de atender necesidades de información y comunicación, se originan nuevos tipos de relaciones y dinámicas económicas (*e-comercio*), opciones educativas (*educación virtual*) y formas de autoempleo (*tele-trabajo*)¹⁶. Así mismo, se sostiene que las TIC para el desarrollo forman parte de la interacción y el acercamiento entre los ciudadanos y los gobiernos como ayuda para mejorar la transparencia, el control de la gestión y la gestión de trámites (*e-democracia*).

Una de las mayores insistencias en los proyectos y los programas de apoyo de este tipo, se relaciona con el fortalecimiento de la vinculación a redes de información y la comunicación local adscrita a la instancia de producción de contenidos propios (en función del contexto). Sin lugar a duda, en los últimos años se reseñan diversidad de protestas, movimientos y procesos de

¹⁶ El término teletrabajo, cuya definición se resume en la actividad realizada con la utilización de las TIC de manera regular y fuera de las instalaciones del empleador, es una nueva forma que cubre a numerosos trabajadores “móviles” o itinerantes, así como a los que desarrollan su actividad en su domicilio. Ver, igualmente, algunas Web que ofrecen servicio de búsqueda de oportunidades e información sobre potenciales empleos: Identified (<http://www.identified.com/>), Tuiempleo (<http://www.tuiempleo.com/>), Skillpages (<http://www.skillpages.com/>) y TwiCver (<http://www.twicver.com/>) entre otros.

activismo social, campañas reivindicativas (destacamos, entre otras, dos iniciativas: 350.org¹⁷ y Avaaz.org¹⁸), así como nuevos actores en el escenario público, con peticiones globales/colectivas de carácter mundial en temas de concientización sobre el cambio climático y el medio ambiente.

Las tendencias actuales muestran diversidad de organizaciones, proyectos, iniciativas y plataformas, dando cuenta de procesos de “autodenominación” de redes TIC para el desarrollo, en los cuales las tecnologías se entienden como una construcción social¹⁹. Este referente discursivo promueve y promete la democratización de los medios “de” y “para” la igualdad de un ciudadano que construye su acción social (actuar político²⁰) y posiciona su opinión pública en coherencia con su ideología.

Entre tanto, la ideología de la igualdad en TIC se refiere a la reflexión sobre la brecha digital, y en la que se presupone la disminución de las diferencias entre el primer mundo (hoy en crisis económica y social) y el tercer mundo (países emergentes o catalogados como subdesarrollados).

Pese a las críticas y denuncias de las TIC como discurso universalizador y homogenizante (Agudo y Mato, 2000) que permite agenciar la idea de una era global para todos, este discurso, que se consolida rápidamente, sigue ocultando las dinámicas de una economía cada vez más desigual y segregadora, en la que los llamados países del Tercer Mundo están lejos de participar de manera significativa (Rivero, 2001) (Jiménez, 2010, p. 88).

¹⁷ La Plataforma 350.org conecta a más de 400 personas y organizaciones en alianza para una campaña internacional enfocada en construir soluciones al cambio climático. Ver el portal: <http://www.350.org/>, donde se referencia la promoción de algunas redes en temas de TIC y medio ambiente.

¹⁸ Avaaz.org se denomina como: “Voz” (en varios idiomas europeos, asiáticos y del medio oriente). Comunidad global de *movilización online*, que integra la acción política impulsada por la ciudadanía dentro de los procesos de toma de decisiones globales. Cuenta con 14.074.389 personas, de 194 países, y 76.303.912 acciones emprendidas desde enero de 2007. Ver el portal de la organización en: <http://www.avaaz.org/es/> (Avaaz.org).

¹⁹ Autores como Ribero, Klein, Kleinman y, en especial, Latour (2007), precisan, sobre la construcción social, que la tecnología se posiciona como una forma cultural de relacionarse con imaginarios y discursos sociales sobre las promesas, los cambios, las transformaciones sobre las que se edifica y se redimen los países denominados como pobres.

²⁰ Una distinción clave para explicitar la noción de política en el contexto de las TIC para el desarrollo, la plantea Winner cuando puntualiza: “Con el término política quiero decir disposiciones de poder y autoridad en asociaciones humanas, así como actividades que tienen lugar dentro de esas disposiciones. Para lo que aquí me ocupa, el término «tecnología» abarca todo artificio práctico moderno; sin embargo, para evitar confusiones, prefiero hablar de «tecnologías» en plural, piezas o sistemas más grandes o más pequeños de *hardware* de una clase específica” (1987, p. 59).

Con numerosas reseñas, diagnósticos, casos y experiencias de referencia, parecen resaltarse, desde las últimas décadas, los llamados emprendimientos sociales²¹, el emprendimiento empresarial y/o responsabilidad social empresarial, ligados a las temáticas de las TIC y el desarrollo. Esto nos lleva a discernir dos categorías señaladas por el Boletín ICE Económico (Morales & Rodríguez, 2010), cuando diferencia dos antagonismos del papel de las TIC. Por un lado, aquellos que argumentan la imperiosa necesidad de promover y posicionar las TIC como elemento central de la disminución de las desigualdades entre países, y de otro lado, los que imputan a la tecnología un efecto y proceso convergente que acentúa las economías desiguales y el mantenimiento de los bajos niveles de desarrollo productivo en condiciones de un mercado basado en la inequidad.

En la revisión bibliográfica sobre el tema, se destacan los textos de Menoum, Connell, Fuchs, Quintanilla, Courtright, Chacko, Moodley, Hernández y Bonilla, quienes caracterizan los siguientes escenarios de implementación de las TIC en entornos comunitarios. Un primer enfoque se puede caracterizar como tradicional, con la racionalidad de una solución tecnológica de tipo funcional y generalmente impositiva (de arriba hacia abajo), como esquema tecnocrático que excluye la integralidad en términos de sostenibilidad y sustentabilidad. Una segunda categoría pasa por el enfoque socio-céntrico, que traslada el foco de atención a la ingeniería de sistemas y a los procesos tecnológicos e informáticos (apropiación tecnológica), acompañada a su vez por una caracterización socioeconómica de la zona y los esfuerzos de acercamiento con las comunidades, lo que implica su conocimiento, involucramiento, empoderamiento y traslado para la apropiación material y simbólica de los proyectos TIC (Ramírez & Hernández, 2007). Este enfoque socio-céntrico permite identificar características de una cadena de valor sustentada en la comunidad objeto y/o usuaria del proyecto de TIC para el desarrollo.

La paradoja de estos procesos radica en la marcada efervescencia, encantamiento e ilusión que distrae, en muchos casos, a la centralidad que privilegia las herramientas y los artefactos, olvidando la capacidad de desorientación y resignificación de sus usos en cada entorno.

²¹ El emprendimiento social es un tipo de iniciativa sustentada en los beneficios y las repercusiones del ámbito social, educativo, ambiental, cultural, financiero, etc.

En paralelo, este enfoque se acompaña de alusiones a la noción de capital social²² y empoderamiento²³, tomando relevancia como eje central de las propuestas TIC para el desarrollo. El empoderamiento se distingue como una forma de anclaje para la implementación de cierta diversidad de proyectos tecnológicos y procesos sociales. De esta forma, toman vigencia las TIC como “supuestos” promotores de la democratización, la cultura y el acceso al conocimiento e información, a través de las redes como lugares privilegiados para acceder, apropiar y acumular ejercicios colectivos que suponen una capacidad de interlocución, autonomía y poder de convocatoria.

²² El capital social es una concepción polisémica que centra su reflexión en la posibilidad de revalorizar bienes sociales intangibles como la confianza, la cooperación y la reciprocidad. Esta concepción ha sido mencionada por autores representativos como Bourdieu, Coleman y Putman. “El capital social se crea allí donde las relaciones entre las personas se coordinan para facilitar la acción colectiva, pero esa acción se desencadena porque existen intereses personales... El capital social *estructural* es relativamente objetivo porque hace referencia a la red estable de relaciones interpersonales e incluye elementos que son visibles y que pueden modificarse a través de la deliberación y del trabajo conjunto. Desde este punto de vista, el capital social facilita la acción colectiva estableciendo redes sociales que conllevan normas, procedimientos y costumbres” (Arellano, 2008, p. 8). La definición de Pierre Bourdieu de capital social enfatiza en las redes permanentes y la pertenencia a un grupo, que permiten asegurar a sus miembros un conjunto de recursos actuales o potenciales (Bourdieu, 1985).

²³ “Según el consenso realizado, el «empoderamiento» (término de uso habitual en los debates actuales y perfectamente intercambiable con el de «capacitación») se consigue cuando las personas adquieren capacidad de controlar (o cuando menos, de influir significativamente en) las fuerzas personales, políticas, económicas y sociales que, de otro modo, zarandearían continuamente su trayectoria vital: dicho de otro modo, estar «empoderado» significa ser capaz de elegir y de actuar de manera efectiva conforme a las elecciones realizadas, lo que, a su vez, supone la capacidad de influir ampliamente de opciones disponibles y en los contextos sociales en los que se eligen y se materializan tales opciones. El empoderamiento exige la construcción y la reconstrucción de los vínculos interhumanos, así como la voluntad y la capacidad de implicarse con las demás personas en un esfuerzo continuo por convertir la convivencia humana en un entorno hospitalario y acogedor, propicio para la cooperación mutuamente enriquecedora entre hombres y/o mujeres que luchan por adquirir autoestima, por desarrollar su potencial y hacer un uso adecuado de sus capacidades” (Bauman, 2006, p. 165).

Es importante reflexionar sobre la cercanía y los procesos de promoción que conllevan la *e-democracia*²⁴ como un grupo de prácticas relacionadas con la intervención sobre lo público y la toma de decisiones en función del potencial de la construcción participativa, dialogante y constructiva en escenarios que implican, en algunos casos, movilización (activismo electrónico) (Toffler, 1990). Se evidencia y entra en contradicción, de acuerdo con esto, el “mito ciberlibertario”, posicionado por Nicholas Negroponte (“Ser digital”, 1995) y Bill Gates (“The Road Ahead”, 1996), y el cual compila una entusiasta e incluso radicalizada concepción de acceso a los ordenadores como productores de una sociedad más democrática, igualitaria y participativa. Esta perspectiva, además, encuentra contraste con argumentaciones de cierta trayectoria sociotécnica (de carácter hermenéutica), precisando la capacidad de distintos grupos, agentes y actores sociales para repensar, adaptar, posicionar, privilegiar y resignificar distintas prácticas y usos de TIC (Parente, 2006).

Ahora bien, diversos autores como Área, Groos y Marzal (2011), insisten en la articulación de TIC para el desarrollo²⁵ con una conciencia cívica, a partir de la cual se proponen aspectos como: “conocimiento y comprensión sobre el significado de convertirse en ciudadanos informados, desarrollo de competencias de indagación y comunicación, desarrollo de competencias para la participación y la acción responsable” (Martínez & Lazo, 2011, p. 47).

Ello introduce una discusión sobre los llamados “usos estratégicos” de las TIC para el desarrollo. Es decir, ¿quién enuncia y determina el valor y la concepción de lo estratégico? Incluso: ¿qué es lo estratégico?²⁶. Para ello, se correlacionan un sinnúmero de temas: TIC y perspectiva de género (apoyo para procesos de visibilización y denuncia), TIC y medio ambiente (plataformas de solidaridad y campañas), TIC y jóvenes (proyectos de uso del tiempo libre), TIC y etno-educación (procesos de educación propia), TIC y empleo (intermediación de información y tele-

²⁴ Una reflexión interesante la plantea Winner, cuando afirma: “Las creencias de que el uso difundido de ordenadores desmoronará las jerarquías, desplomará la desigualdad, hará renacer la participación y disolverá el poder centralizado simplemente no soportan un escrutinio cuidadoso. La fórmula información = conocimiento = poder = democracia carece de sustancia real” (1987, p. 133).

²⁵ Algunas revistas, magazines y medios de comunicación reseñan los portales: SincroPool (<http://www.sincropool.com/>), EnCamello (<http://www.encamello.com/>), Aventones (<http://www.aventon.es/>), Blaba Car (<http://www.blablacar.es/>) o LifTers (<http://www.getlifters.com/>), como iniciativas de uso social de las TIC. Las cinco iniciativas se identifican con el consumo colaborativo y la movilidad sustentable, en tanto son proyectos para compartir el auto: *Carpooling*.

²⁶ Como precisa Carlos Scolari en su libro “Hipermediaciones”, no hay usos correctos o incorrectos de la tecnología, hay procesos de interacciones digitales, en tanto se producen situaciones mass-mediáticas o interpretaciones de los usuarios.

trabajo), TIC y agricultura (proyectos de información para la comercialización e intermediación directa con campesinos), TIC y cultura (redes de gestión cultural), TIC y discapacidad (*software* especializados), y TIC y derechos humanos (denuncias e intercambios de violación de los derechos humanos).

Sin embargo, no podemos olvidar las reflexiones de Carlos Scolari, quien precisa que los mitos digitales son marcos cognitivos en los que se posicionan, se crean, se renuevan y, en algunos momentos, se olvidan las experiencias prácticas y reales. Pero, en todo caso, como menciona Karim (2001)²⁷, estos son atemporales y están integrados en la condición del pensamiento humano para explicar la cotidianidad y las prácticas culturales que toman forma en ciertos entornos digitales.

De esta manera los mitos de primer orden se combinan para formar mitos de segundo orden (comunidad, raza, divinidad, etcétera) y, a partir de ellos, podemos identificar mitos de tercer orden como aquellos engendrados por las tecnologías digitales. Por ejemplo el mito del yo (primer orden) genera mito de la comunidad (segundo orden), el cual a su vez deriva en el mito digital de las comunidades virtuales... Al sostener, por ejemplo, que las «comunidades virtuales» constituyen un mito de tercer orden fundado en marcos cognitivos de segundo orden («parentesco», «comunidad», etcétera), los cuales reenvían al concepto básico del «yo», no queremos decir que las comunidades virtuales «no existen» o que simplemente son una construcción ideológica. Las comunidades en línea existen, son reales y representan un aspecto vital en la vida de millones de sujetos (Scolari, 2008. p. 173).

Estas iniciativas, proyectos y casos son, en palabras de las organizaciones no gubernamentales, experiencias significativas que representan la importancia de las herramientas e impacto de las TIC en el ámbito social, y que, al mismo tiempo, refuerzan los mitos digitales de tercer orden (precisados por Scolari), entre otros: las comunidades virtuales, los cambios de identidades en línea, el ciberespacio, la aldea global, la realidad virtual, la ubicuidad, la vida digital, el paraíso digital y el miedo a la desconexión de la información.

²⁷ Ver el artículo: “Ciber-utopia and the Myth of Paradise: Using Jacques Ellu’s work on Propaganda to Analyse Information Society Rhetoric”, publicado en la revista “Information Communication and Society” (2010, vol. 4, no. 1, pp. 113-134).

Bibliografía

- Arellano, J. (2008). *Capital social: ¿despolitización del desarrollo o posibilidad de una política más inclusiva desde lo local?* Bilbao: Cuadernos de Trabajo Hegoa.
- Bauman, Z. (2006). *Vida líquida*. Madrid: Paidós.
- Bonilla, M. (ed.). (2001). *Impactos sociales de las tecnologías de información y comunicación en Latinoamérica y el Caribe*. Quito: Flacso/IDRC.
- Bourdieu, P. (1985). The forms of capital. En Richardson, J. G. (ed.). *Handbook of theory and research for the sociology of education*. New York: Greenwood.
- Castells, M. (1998). *La era de la información: economía, sociedad y cultura*. Madrid: Alianza Editorial.
- Escobar, A. (2005). Bienvenidos a Cyberia. Notas para una antropología de la cibercultura. *Revista de Estudios Sociales*, 22, 520.
- Hughes, T., Bijker, W. & Pinch, T. (1987). *The evolution of large technological systems. The social construction of technological systems*. Cambridge: M. I. T Press.
- Jiménez, A. (2010). El papel de las TIC en el desarrollo: Mirada de la construcción social de la tecnología en el caso ecuatoriano. *Revista Íconos. Revista de Ciencias Sociales*, 37, 87.
- Marí Sáez, V. M. & Sierra Caballero, F. (2008). Capital informacional y apropiación social de las nuevas tecnologías. Las redes críticas de empoderamiento local en la sociedad europea de la información. *Telos: Cuadernos de Comunicación e Innovación*, (74), 126-133.
- Martínez, E. & Lazo, M. (2011). *Jóvenes interactivos: Nuevos modos de comunicarse*. La Coruña: Netbiblo.
- Martos, A. (2009). Tecnologías de la palabra en la era digital: De la cultura letrada a la cibercultura. *Revista Latinoamericana de Tecnología Educativa RELATEC*, (2), 8, 145.
- Mattelart, A., & Mattelart, M. (2000). *Pensar sobre los medios: Comunicación y crítica social*. Santiago de Chile: Biblios.
- Naciones Unidas - Cepal. (2005). *Políticas públicas para el desarrollo de sociedades de información en América Latina y el Caribe*. Chile: Naciones Unidas - Cepal.

Ramírez, L. & Hernández, C. (2007). Documento de trabajo No 10. Implementación de las TICs para el desarrollo local: La importancia caracterización sociodemográfica y espacial. Chile: Instituto de Asuntos Públicos, Universidad de Chile.

Ribeiro, G. (2007). Poderes, red e ideologías en el campo del desarrollo. *Tabula Rasa*, 6, 173.

Scolari, C. (2008). *Hipermediaciones: Elementos para una teoría de la comunicación digital interactiva*. Barcelona: Gedisa.

Toffler, A. (1980). *La tercera ola*. Bogotá: Plaza&Janes.

Winner, L. (1987). *La ballena y el reactor. Una búsqueda de los límites en la era de la alta tecnología* (2. ed.). Barcelona: Gedisa.

Fuentes / Portales Web:

350.org: <http://www.350.org/>.

Alianza Global de TIC para el Desarrollo – GAID: <http://www.un-gaid.org/>.

Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca (ACIN): <http://www.nasaacin.org/>.

Avaaz.org: <http://www.avaaz.org/es/>.

Aventones: <http://www.aventon.es/>.

Blaba Car: <http://www.blablacar.es/>.

Centre de Sociologie de l'innovation. Portal Profesor Michel Callon: <http://www.csi.mines-paristech.fr/Perso/Callon/>.

Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN): <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/>.

EnCamello: <http://www.encamello.com/>.

Identified: <http://www.identified.com/>.

Inventario Regional de Proyectos de Tecnologías de Información y Comunicación para América Latina y el Caribe (Proyecto Protic): <http://www.protic.org>.

Observatorio para la Sociedad de la Información en Latinoamérica y el Caribe (Oscilac) y el Sistema de Información Estadístico de TIC: <http://www.cepal.org/tic/flash/>.

Portal del profesor Bruno Latour: <http://www.bruno-latour.fr/>.

SincroPool: <http://www.sincropool.com/>.

Skillpages: <http://www.skillpages.com/>.

Tuiempleo: <http://www.tuiempleo.com/>.

Twicver: <http://www.twicver.com/>.

LifTers: <http://www.getlifters.com/>.